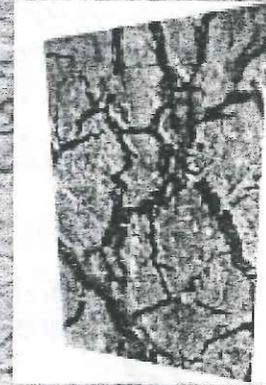
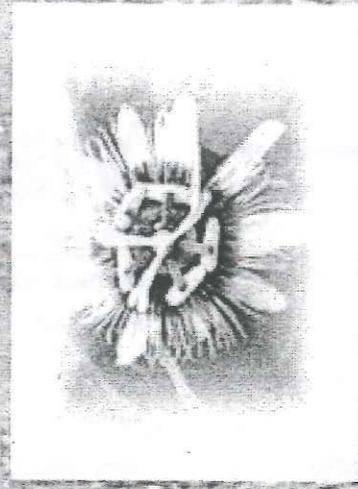
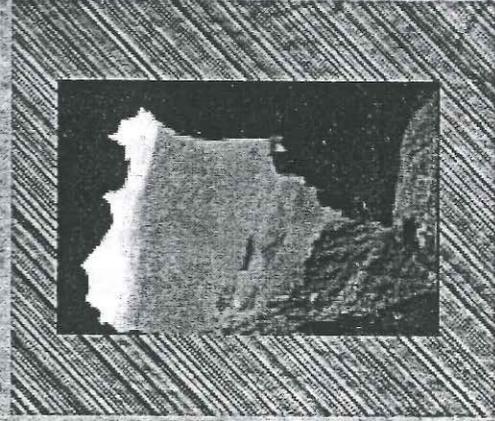


Eslabón

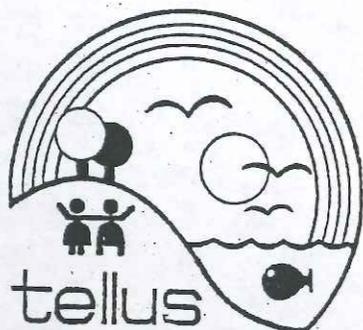
Boletín de la Asociación Conservacionista del Sur

Nº 10 - Noviembre 2002



-Editorial	2
-20 años. Institucional	3
-Viaje al Refugio de Vida Silvestre "Marahué"	4
-Caballos cimarrones y conservación	5
-BECA TELLUS Las hormigas terrestres del Parque Provincial Ernesto Tornquist	6
-Becasa. Grupo para el estudio y conservación de las aves playeras migratorias en Bahía Blanca.	8
-TELLUS Roma hace 27 siglos	10
-Nuestra fauna: Culebra común	11
-Nuestra Flora: Pasionaria	12

Tellus
Asociación Conservacionista
del Sur



Drago 26 Piso1 Of.9
(8000) Bahía Blanca
Tel. 4501960

<http://tellus.bblanca.org.ar>

Coordinador de la edición: Lucas Verniere

Editorial

20 años es mucho...

TELLUS cumple 20 años de existencia.

Veinte años en los cuales el ideal planteado desde sus fundadores fue el de luchar por una mejor calidad de vida de la población. La conservación de la naturaleza como meta principal hizo que se encuentren personas con espíritu naturalista y con vocación para trabajar por nuestro ambiente, dedicando parte de sus vidas, aportando y obteniendo, dando y recibiendo. Tanto logros y alegrías como tristezas forjan en un hombre, como en un hogar o en una institución, la templanza y madurez para mejorar las aspiraciones propuestas. Todo eso pasó por TELLUS, resistiendo, como resiste un área protegida o una especie en extinción a los avatares de su medio, y cargándolo de esperanza. Superó el vicio declamativo, trabajando en la creación y manejo de reservas naturales, dictando clases de naturalismo para los más pequeños, creando una biblioteca popular, asesorando a entidades privadas y públicas, siempre comprometido con su medio. Nunca bajó los brazos. El axioma de nuestra demacrada sociedad «úselo y tírelo» no ha podido con nuestra querida casa. Veinte años no son descartables.

Parafraseando a un amigo de TELLUS, Claudio Bertonatti, esperamos que nuestras «... experiencias se sigan ramificando como los brazos de un gran árbol que nos une con las mismas raíces de vida, enclavadas sobre una misma tierra.»

Rodrigo Tizón



VEINTE AÑOS

Hace dos décadas la nota editorial de La Nueva Provincia ponía en conocimiento de la población de Bahía Blanca la creación de una nueva entidad destinada a bregar por la conservación de la naturaleza regional. Como puede suponerse se trataba de TELLUS.

Contra la opinión tanguera de que "veinte años no es nada", podemos afirmar que es un lapso bastante prolongado, si se trata de evaluar la perduración de instituciones que, como TELLUS, existen merced a la dedicación de unas pocas personas que trabajan sólo por convicción y, prácticamente, libradas a su propia capacidad para generar recursos financieros.

Como muestra de que veinte años son algo, pueden mencionarse, entre otras realidades, los debates y ciclos de conferencias, los artículos de divulgación de la problemática conservacionista, las exitosas reediciones de Mini-Tellus — donde numerosos futuros conservacionistas de nuestra región comenzaron su formación en la compleja y multifacética tarea de apostar a la preservación de la naturaleza —, las salidas de interpretación —de las que participan numerosos jóvenes, y no tan jóvenes, aunados por el mismo entusiasmo—, las becas para estudios sobre temas de interés regional, los convenios para la creación de áreas privadas de reserva, etc.

Comentario aparte merece la valiente campaña para erradicar de nuestro medio un dudoso emprendimiento que usa el engañoso rótulo de "zoo" para ocultar actividades comerciales ilícitas. Las primeras víctimas son los animales confina-

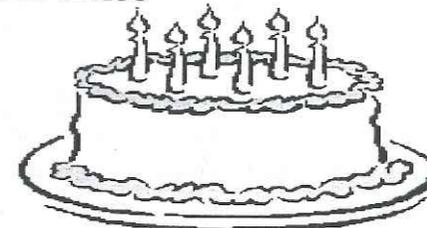
dos en condiciones inadecuadas, y en segundo lugar los niños en edad escolar que inocentemente lo visitan y sufren una grave deformación sobre la función de un verdadero zoológico. Ello agravado por la desalentadora inoperancia de los organismos ejecutivos que debieron haber actuado en el orden nacional y provincial, y de la dependencia municipal encargada de verificar la habilitación de locales comerciales. Sumado a ello la comprobación de nuestro ineficaz sistema judicial, que durante cerca de cinco años no halló tiempo para verificar si se había dado cumplimiento a las disposiciones iniciales sobre la custodia de los animales ni para materializar el juicio a los responsables.

Veinte años son algo. Los logros lo atestiguan. Las asignaturas pendientes servirán de alicientes para continuar en la lucha.

La conservación del patrimonio natural de todo el planeta es responsabilidad de la humanidad en su conjunto, pero la protección del área circundante es responsabilidad inmediata de quienes habitamos esta región. Quiera el destino que los pinceles de Tellus continúen pintando —según el consejo de Tolstoi— nuestra naturaleza, y contribuyan así a cumplimentar los compromisos que el país ha contraído, en el ámbito internacional, al ratificar los términos del Convenio sobre Diversidad Biológica.

Carlos B. Villamil

Miembro fundador, socio protector y primer presidente de TELLUS



Viaje al Refugio de Vida Silvestre "Marahué"

En el marco de los festejos por los 20 años de la Institución realizaremos un viaje al Refugio de vida Silvestre Marahué.

El Refugio se encuentra en el partido de Villarino, 9 km al norte del Río Colorado, entre Pe-

dro Luro y la costa y cuenta aproximadamente con 75 ha. El clima de la zona es árido y la precipitación media anual es de 500 mm.

Marahué está situado en un ecotono entre las eco-regiones del Monte de Llanuras y Mesetas y el Espinal, ya que presenta características de ambas. El paisaje es de llanura plana o suavemente ondulada, ocupada por vegetación arbustiva, bosques bajos y pastizales. Es un ambiente que ha sido intensamente degradado y fragmentado para utilizar las tierras

para la explotación agrícola-ganadera, por sobreexplotación forestal, incendios, caza furtiva, salinización del suelo, desertificación, sobrepastoreo, etc.



En cuanto a la vegetación, encontramos la jarilla y la chilladora, características del Monte, y el chañar y el piquillín, típicos del Espinal. Con respecto a la fauna, existen varias especies compartidas por ambas regiones, como la vizcacha y hay

maras, características de la región del Monte. En Marahué nidifican los ñandúes y fueron observados el gato montés y el yaguarundí.

También pueden observarse varias especies de aves, como el gallito coquetón, la calandrita, la diuca, el tuquito gris y el churrinche.

El viaje está planeado para el fin de semana del 16 y 17 de noviembre y será gratis para los socios y de un precio accesible para los no socios. El cupo es limitado.

Para mayor información o reserva de lugar comunicarse con la institución al 4501960 los días viernes de 19:30 a 21:00 o por mail:

<pgermain@criba.edu.ar> (Paola Germain)

Paola Germain
Vicepresidente TELLUS



CABALLOS CIMARRONES Y CONSERVACIÓN

Los caballos cimarrones que habitan en áreas naturales protegidas o sitios con valores de biodiversidad pueden constituir un serio problema, incluso comprometiendo las posibilidades de cumplir con los objetivos de conservación. Esta es la situación con que nos encontramos al visitar el Parque Provincial Ernesto Tornquist. En el área de prioridad de conservación habita una población de caballos cimarrones que actualmente supera los setecientos animales en unas 2000 hectáreas y es por ello una de las más densas conocidas en el mundo. Tuvo origen en 1942 con la donación de un pequeño grupo de caballos criollos del famoso haras El Cardal de la localidad de Ayacucho, establecimiento donde fueron criados "Gato" y "Mancha". Los caballos domésticos no fueron manejados y como era de esperarse se asilvestraron, es decir se volvieron cimarrones. En los últimos cincuenta años, con la excepción de la extracción de algunos ejemplares aisladamente y sin una planificación, no se ha realizado un manejo ni control de la población con fines de conservación.

Si bien en muchos ámbitos se los denominan caballos salvajes y se los considera como fauna silvestre, en realidad cimarrón, feral o asilvestrado es un adjetivo que se aplica a animales domésticos que han escapado del control por parte del hombre y establecen una población viable. Los animales revierten a comportamientos ancestrales, típicos de especies silvestres, como la formación de harenes y la lucha por la posesión de hembras. Es común que la imagen de estos caballos se asocie a conceptos como libertad, naturaleza salvaje, o un espectáculo estéticamente valioso. También se los vincula a valores culturales como tradición gauchesca, rol en la historia de la conquista, animal de trabajo o amigo del hombre. Una faceta menos conocida es su posible impacto sobre la biodiversidad. A altas densidades poblacionales los caballos cimarrones, por efecto del pastoreo y pisoteo, pueden modificar notablemente la estructura de la vegetación e indirectamente alterar el hábitat de muchas especies, como por ejemplo aves de pastizal, roedores nati-

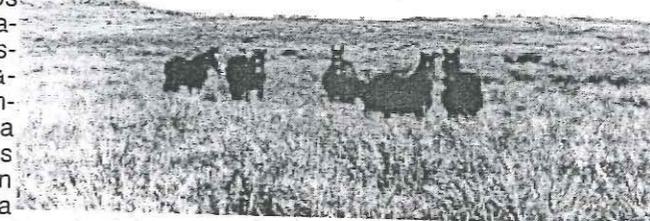
vos e invertebrados como artrópodos y moluscos. También son capaces de aumentar la tasa de erosión del suelo sobre todo en sus senderos y desplazar por competencia a herbívoros nativos. Las especies tanto animales como vegetales que sean sensibles a las modificaciones que los caballos provocan, sobre todo si se trata de especies de distribución restringida como los endemismos estrictos, pueden verse seriamente amenazadas de extinción, un proceso irreversible. Si bien el impacto sobre el ambiente de las especies exóticas invasoras es reconocido en los círculos científicos desde mediados del siglo pasado, sólo recientemente se lo considera una seria amenaza para la conservación de biodiversidad, llegando a mencionarlo como la segunda causa en orden de importancia de extinción de especies a nivel global.

La Convención sobre Biodiversidad menciona claramente la necesidad de erradicar en lo posible, o al menos controlar las poblaciones de animales exóticos. Los mamíferos, sobre todo los de gran tamaño, y especialmente los caballos cimarrones son muy carismáticos y los intentos de controlar sus poblaciones han enfrentado una seria oposición, incluso en las propuestas que contemplan el uso de métodos considerados poco cruentos por el público.

Si deseamos alcanzar los objetivos de conservación propuestos es fundamental que implementemos una estrategia de manejo de los caballos cimarrones. Creo que para tener éxito debemos reunir varios ingredientes básicos. El planteo del problema debe basarse en datos científicos sólidos, confiables y no en percepciones personales. Debe evitarse en lo posible la polarización reconociendo los valores que los distintos grupos humanos asignan a los ca-

ballos y contemplando alternativas que cumplan con sus expectativas, pero en ningún caso anteponerlas a los objetivos de conservación definidos para el área.

Mag. Alberto L. Scorolli
Cat. Zoología de Vertebrados
U.N.S.



BECA TELLUS

Las hormigas terrestres del

Parque Provincial Ernesto Tornquist

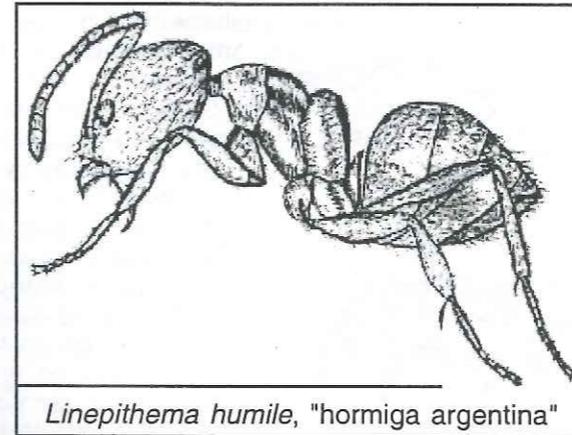
Las hormigas son insectos sociales que se encuentran en casi todos los ambientes, desde los polos hasta el Ecuador. A pesar de formar sólo el 1,5% de la diversidad global de insectos, su biomasa alcanza el 10% de la biomasa animal total en numerosos ambientes como las selvas tropicales y los pastizales, lo que las convierte en un grupo ecológicamente dominante. Las hormigas producen cambios en el relieve, trasladan e inmovilizan nutrientes, contribuyen a la descomposición de la materia orgánica, polinizan flores y dispersan semillas. Su abundancia las convierte en los principales herbívoros de regiones áridas, los depredadores más importantes de artrópodos, los carroñeros más eficientes de animales terrestres pequeños y la fuente de alimento más importante de muchas especies silvestres, como mamíferos, aves, reptiles, anfibios y otros artrópodos. Sin embargo, y a pesar de la importancia que revisten desde el punto de vista del funcionamiento de los ecosistemas, las hormigas, y los invertebrados en general, han recibido mucha menor atención desde el punto de vista conservacionista que otros taxones como los vertebrados o las plantas superiores. Gracias a la beca que TELLUS otorgara a Dolores Rodríguez Rey hemos podido avanzar en el conocimiento de la fauna de hormigas del Parque Provincial Ernesto Tornquist, evaluando además los efectos de la presencia de caballos cimarrones y árboles exóticos sobre la composición de sus comunidades y explorando el potencial del grupo como taxón indicador para el monitoreo de la biodiversidad en esa región.

Nuestro relevamiento se concentró en el verano de 2002 y utilizamos una combinación de tres técnicas: búsqueda directa de hormigas y uso de tram-

pas de caída con y sin cebo. Las trampas de caída o pit-fall son pequeños recipientes que se entierran dejando su boca a ras del suelo y se visitan periódicamente para recoger los insectos que hayan caído en ellos. Para medir el efecto de las especies exóticas sobre las comunidades de hormigas colocamos trampas en ambientes con distintas situaciones ecológicas (con caballos cimarrones y con pinos, con caballos y sin pinos, sin caballos y con pinos y sin ninguno de dichos agentes de disturbio). Los especímenes capturados fueron determinados y las determinaciones confirmadas mediante una pasantía de Dolores en el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. Confirmamos así la presencia de veinte especies de hormigas terrestres dentro del Parque Tornquist. Entre ellas algunas comunes en áreas urbanas y suburbanas, como las hormigas cortadoras de hojas (*Acromyrmex lundii* y *A. lobicornis*) o las "hormigas coloradas" (*Solenopsis* spp.), las mismas que forman hormigueros con forma de pequeños montículos de tierra granulada en nuestros jardines y provocan molestas picaduras. Otras especies presentes en el Parque Tornquist son mucho menos familiares para la mayoría de las personas, este es el caso, por ejemplo, de *Crematogaster nuadriiformis*, una hormiga fundamentalmente arborícola cuya distribución conocida antes de este trabajo alcanzaba sólo el norte de la provincia de Buenos Aires y que encontramos en el parque asociada estrictamente a plantas de carda (*Eringium* sp.). Otra especie llamativa es *Pogonomyrmex coarctatus*, hormigas de color rojo con importantes mandíbulas, que se alimentan de semillas; con sus 10 a 12 mm de largo son las más grandes de la región. Las hormigas del género *Camponotus*, co-

nocidas como "hormigas locas" por sus movimientos rápidos y súbitas detenciones y cambios de dirección, son especies terrícolas pero también pueden anidar en troncos en descomposición. En el parque Tornquist son particularmente abundantes en la Base del Cerro Ventana.

Nuestros censos revelaron que los mayores valores de abundancia total de hormigas y de riqueza de especies se encuentran en las áreas con pastoreo intensivo de caballos cimarrones. Las diferencias de abundancia más notables corresponden a las hormigas insectívoras que son mucho más frecuentes en áreas pastoreadas que en el resto de los ambientes. Es posible que esta diferencia se deba a un incremento en el número de presas a partir de los artrópodos que se desarrollan en el estiércol de los caballos o a un aumento en la eficiencia de la caza en áreas con vegetación menos densa. Las hormigas del género *Solenopsis* dominan ampliamente todos los ambientes estudiados en la reserva. Entre las especies que prefieren áreas forestadas aparece la "hormiga argentina" (*Linepithema humile*) conocida a nivel internacional por su capacidad para invadir amplias regiones



Linepithema humile, "hormiga argentina"

arrasando con la fauna de insectos nativos.

La bibliografía ecológica señala que las hormigas terrestres constituyen un grupo particularmente

adecuado como indicador de los efectos de distintos usos de la tierra sobre la biodiversidad y nuestra experiencia indicaría que esto se cumple también en el área de las sierras australes bonaerenses. Las hormigas son insectos con una taxonomía relativamente bien conocida y adecuadamente representados en las colecciones zoológicas de las principales instituciones de investigación de la Argentina. Por otro lado presentan un nivel de diversidad moderado que facilita el desarrollo de este tipo de estudios: el número de especies de este grupo presente en la región es, a nuestro juicio, suficientemente alto como para permitir el desarrollo de análisis comparativos entre comunidades y suficientemente bajo como para no comprometer las tareas de determinación. Las hormigas ocupan todos los tipos de ambientes relevados en la reserva (valles de pie de monte, laderas y cumbrones de cerros, bordes de arroyos) y están presentes en sitios sujetos a una amplia gama de agentes de alteración como las plantaciones de especies exóticas, la ganadería y la presencia de construcciones y caminos. En particular, las hormigas de suelo son relativamente fáciles de monitorear con un solo tipo de muestreo (trampas tipo pit-fall). Finalmente, la presencia de nidos más o menos persistentes en el tiempo permitiría la evaluación de la respuesta de este grupo frente a cambios en el uso de la tierra a través de la repetición de muestreos en el tiempo.

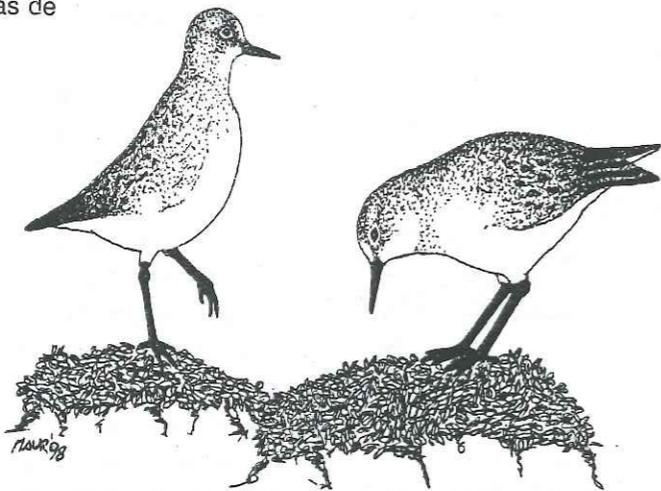
Nuestra experiencia en este trabajo resalta la necesidad de avanzar en el estudio de las comunidades de insectos de la región serrana, ya que el conocimiento adecuado de su papel en los ecosistemas de la región y de su relación con el uso de la tierra tiene un enorme potencial como herramienta para promover la conservación de la diversidad biológica.



Becasa

Grupo para el estudio y conservación de las aves playeras migratorias en Bahía Blanca.

El estuario de Bahía Blanca presenta una superficie aproximada de 2.300 km². Su extensión y complejidad ecológica lo ubican entre uno de los humedales de mayor importancia en la Argentina. La existencia de algunas especies con diferentes grados de amenaza como la Gaviota de Oloro o la Franciscana, impulsaron la creación de la Reserva Natural de Usos Múltiples Bahía Blanca, Bahía Falsa y Bahía Verde. Una de las características que más resalta en este humedal es la existencia de extensas áreas intermareales fangosas, llamadas cangreiales, donde habita una rica fauna de invertebrados que integra la dieta de diversas especies de chorlos y playeros migratorios. A grandes rasgos podemos definir estas aves, conjuntamente agrupadas bajo la denominación de *limícolas*, como aves que frecuentan espacios abiertos, generalmente orillas de cuerpos de agua y playas. Algunas de estas especies como el Playerito de Rabadilla Blanca (*Calidris fuscicollis*) o el Chorlo Dorado (*Pluvialis dominica*) hacen su arribo al estuario de Bahía Blanca para los meses de octubre-noviembre, tras haber volado enormes distancias que en algunos casos superan los 12.000 km, provenientes de sus áreas de reproducción ubicadas en puntos tan distantes como Alaska y Canadá. Durante unos pocos meses tendrán que alimentarse intensamente y lograr acumular la cantidad exacta de reservas en forma de grasa que les permitirá emprender el largo vuelo de regreso para los meses de marzo-abril. Otras en cambio, como el Chorlito de Doble Collar (*Charadrius falklandicus*) o el Chorlito de Pecho Canela (*Charadrius modestus*) nidifican en distintos sectores de la patagonia durante la primavera-verano austral y luego migran hacia el centro-norte de la Argentina haciendo su aparición para el comienzo del otoño.



Las rutas o corredores migratorios presentan a lo largo de su trayectoria una serie de humedales ubicados estratégicamente como puntos de reabastecimiento y descanso. Durante los últimos 25 años se viene observando una marcada reducción a escala global de las poblaciones de casi todas las especies de limícolas migratorias, debido en gran parte a la destrucción o modificación de estos sitios. Es así que, con el objetivo puntual de "determinar especies de limícolas migratorias que llegan cada año a la región y precisar la cronología de migración, estimar el número de individuos que componen estas poblaciones y conocer las pautas de uso de hábitat", algunos miembros de TELLUS, Asociación Conservacionista del Sur, decidieron crear en el año 1991 el grupo BECASA. El nombre fue puesto en alusión a una de las especies de playeros que arriba al estuario de Bahía Blanca proveniente de la tundra canadiense, la Becasa de Mar (*Limosa haemastica*). Sus integrantes compartían la admiración por este grupo de aves, quizá no tan llamativas por sus colores, pero increíblemente adaptadas desde el punto de vista morfológico, fisiológico y comportamental, a las altas exigencias demandadas por los vuelos migratorios de largo alcance. En este aspecto, podemos mencionar el caso del Playero Rojizo (*Calidris canutus*) quien a lo largo de su vida puede recorrer una distancia superior a la existente entre la Tierra y la Luna, o el del Playerito Blanco (*Calidris alba*) quien, con sus 17 cm de tamaño, mantiene una velocidad crucero de entre 80-100 km/h durante sus vuelos migratorios entre la tundra ártica y las costas de Argentina, llegando a superar los 800 km de distancia recorridos diariamente. No cabe duda de que estos ejemplos anecdóticos hicieron despertar aún más nuestra inquietud por conocer la biología del grupo.

Parte del trabajo realizado por el Grupo BECASA se formalizó en diversos trabajos y publicaciones de perfil científico, algunos de ellos en colaboración con la Universidad Nacional de Mar del Plata y Wetlands International/Humedales para las Américas. A continuación se presenta, en forma cronológica, un resumen de los más destacados:

- 1992. *Observaciones de Aves Playeras Migratorias en Bahía Blanca*. Boletín Informativo del Grupo Argentino de Limícolas, Nro. 10.
- 1993. *En búsqueda del Chorlo Polar y otros Playeros de Pastizal en Argentina y Uruguay*. Informe técnico para Wetlands International.
- 1995. *Biomonitoreo de Poblaciones del Playero Blanco (Calidris alba)*. Informe técnico para Wetlands International.
- 1998. *The effect of migratory shorebirds on the benthic fauna of three SW Atlantic estuaries*. Estuaries 21: 700-709.
- 1999. *Effect of the SW Atlantic burrowing crab on migratory shorebirds*. Informe técnico para National Geographic Society.
- 2000. *Distribution and Abundance of Buff-Breasted Sandpipers on their Wintering Grounds in Argentina, Uruguay, and Brazil*. Informe técnico para el Comité de Exploración de National Geographic Society.
- 2001. *Observaciones de charadriiformes en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires*. Nuestras Aves 42: 14-16.
- 2001. *Distribution and abundance of migratory shorebirds along the coasts of the Buenos Aires Province, Argentina: towards a model of habitat use and conservation guidelines*. Extra Wader Study Group Conference, Wallops Marine Consortium, Virginia, USA.

Paralelamente al trabajo de investigación y conscientes de la necesidad de ofrecer una opción educativa de alcance local, se realizó un audiovisual titulado "Chorlos y Playeros Migratorios del Estuario de Bahía Blanca". El mismo era utilizado como una herramienta de difusión, donde durante unos 30 minutos, a través del uso de imágenes y diagramas explicativos, se introducía al público en el conocimiento de las distintas especies de limícolas que arribaban al estuario, sus relaciones con el ambiente, patrones migratorios y los principales problemas de conservación que estaban en-

frentando hasta el momento en la zona.

A pesar de la intensa labor desarrollada, parte de los objetivos originales no pudieron ser alcanzados. No existe una fecha de finalización de actividades del grupo BECASA, lo cual se puede apreciar en la cronología de trabajos anteriormente citados. Quienes continuamos actualmente vinculados al estudio de las aves migratorias sentimos la impronta de aprendizaje dejada por aquellos años de trabajo y manifestamos la necesidad de mantener su presencia aunque sea mínimamente mediante la publicación científica actual que fue gestada en la esfera de trabajo del grupo. Considero importante que se continúen estudiando otros aspectos aún desconocidos de las comunidades de limícolas que arriban al estuario de Bahía Blanca y que se incentive a investigadores locales para que se sumen a esta labor. Algunos de estos objetivos deberán estar puntualmente orientados a la realización de censos detallados a lo largo de un ciclo anual y al estudio de patrones de uso del ambiente, los cuales tendrán que ser encarados a corto plazo. Para finalizar creo oportuno recordar los nombres de Kaspar Delhey, Alberto Scorolli, Sebastián Di Martino y Carolina Belenguer, quienes dieron existencia al grupo BECASA. A escasos minutos del centro de la ciudad de Bahía Blanca se encuentra el escenario donde transcurrió parte de esta historia, todavía a nuestro alcance para que podamos admirarlo. La conservación de las aves migratorias depende de nuestra capacidad de preservar las propiedades naturales de los ecosistemas que utilizan a lo largo de sus rutas migratorias, en una situación donde puedan convivir en armonía el hombre, las aves y el ambiente compartido.

A mis compañeros de bandada, a quienes año tras año espero con impaciencia...!!



Pablo F. Petracci
Integrante del Grupo BECASA
Actualmente Coordinador del
Programa Aves Migratorias - Punta Rasa.
Fundación Vida Silvestre Argentina.

Agradezco a Mauricio León quien desinteresadamente realizó el dibujo de los Playeritos Blancos (*Calidris alba*) que acompaña esta nota.

TELLUS

Roma hace 27 siglos

En el principio fue el Caos, extensión infinita y vacía. De allí surgió la primera materia: la Tierra, a la que los griegos denominaron Gea y los romanos llamaron Tellus. Ella creó después a Uranos (el Cielo), su esposo, y de esta unión se originaron muchos seres: los Titanes, entre ellos el Océano, los Gigantes, los Cíclopes, Kronos (el Tiempo o Saturno), Cibele (llamada Rea en Roma)... Por cruenta rebelión, el Tiempo derrota al Cielo, cortando sus genitales, y se une a Rea. De este matrimonio nacen nuevos dioses. Tellus predice que esta nueva generación reemplazará al Tiempo y, en previsión de ello, éste procede a devorar a sus hijos a medida que nacen. Escondido por su madre, Zeus (Júpiter) escapa a ese destino y logra producir el segundo cambio de poder: es la hora de los Dioses Olímpicos, que comienzan a regir el Universo. La sabia Gea (Tellus) que había organizado la liberación del mundo de la tiranía del Cielo, colabora con Cibele (Rea) al proteger a Zeus (Júpiter) y organizar el derrocamiento del Tiempo.

Esta es básicamente la teogonía que cuenta Hesíodo (siglo VIII a.C.). Luego Tellus continuó participando en numerosos pasajes durante la era de los Olímpicos. Primero había sido la madre permanente fecundada por el Cielo. Más tarde siguió representando a las fuerzas materiales del planeta, los fenómenos telúricos, presentes e ineludibles aun cuando el orbe hubiera quedado bajo el dominio de los nuevos dioses, que representan a la espiritualidad que el Tiempo no pudo destruir.

Muchas de las cosas ocurrían según los vaticinios de Tellus, por ejemplo, el derrocamiento del Tiempo (Saturno) o el nacimiento de Minerva (Athenea). Fue Tellus quien entregó a Juno (Hera) las manzanas de oro en el momento de su casamiento con Júpiter.

La mitología romana tiene lazos muy estrechos con la griega, con la que se confunde casi totalmente en muchos casos, pero el culto a la Tierra es antiquísimo. Tellus se relaciona con divinidades de los primitivos latinos y umbro-sabélicos. En su origen estaba acompañada de su contraparte masculina, Tellunius, formando una pareja protectora del suelo fértil, en el que depositan las semillas para que se desarrollen nuevas plantas y donde se transforman los organismos para posibilitar la creación de existencias nuevas.

También es en cierto modo equivalente a la

diosa Nerthus de los escandinavos, celebrada en primavera por el resurgimiento de la Naturaleza. El poeta Lucrecio emplea el nombre de Tillus Mater para referirse también a Cibele (conocida además como Magna Mater o Alma Mater) madre de dioses y de la Humanidad. De este modo los mitos se modifican, se complementan, se confunden, encerrando siempre un profundo contenido moral y alegórico. Poco importan aquí las variaciones literarias.

El romano vivía muy influido por la vigencia de sus mitos y era particularmente cuidadoso con la inmensa cantidad de relatos a los que estaba obligado. Numerosos dioses estaban vinculados con aspectos parciales de la naturaleza, sobre todo en áreas rurales. Por ejemplo, una pareja de dioses Altor Rusor y Rusina, simbolizaban los terrenos cultivados de llanura; Jugatinus se ocupaba de los montes; Collatina de las colinas; Vallonia de los valles. Pero Tellus, Tellus Mater o Terra Mater (la Madre Tierra) era la divinidad más amplia, que abarcaba todo el planeta y regía los ciclos de la vida. Los primeros romanos invocaban a Tellus para las tareas agrícolas y para la celebración de los matrimonios, pidiendo en ambos casos fertilidad. Posteriormente su culto fue mezclado con el de Ceres (la diosa griega Demeter), divinidad de la agricultura, así como con el de otras diosas agrarias e incluso con el de Vesta (Hestia).

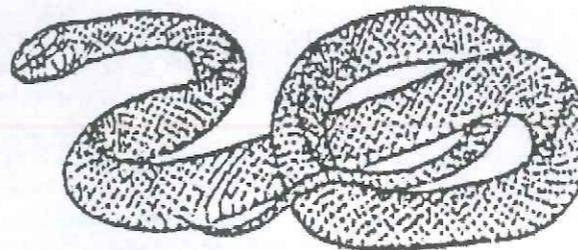
Pero pese a la absorbente presencia de los nuevos dioses, el culto telúrico mantuvo vigencia. Cuando se celebraron los juegos seculares en tiempos de Augusto <mayo-junio del año 17 a.C.>, que duraban tres días con sus noches, el día tercero se dedicó a la Tierra Madre, sacrificando para ella una cerda preñada. Incluso la imagen de Tellus está presente en el frontispicio del Templo Capitolino, reconstruido por Domiciano después de su tercer incendio en el año 80 de nuestra era.



Dr. Nestor J. Cazzaniga

De Bioma Número 4 - Abril 1986

Nuestra fauna: Culebra común



Nombre científico:

Philodryas patagoniensis (Girard, 1857)

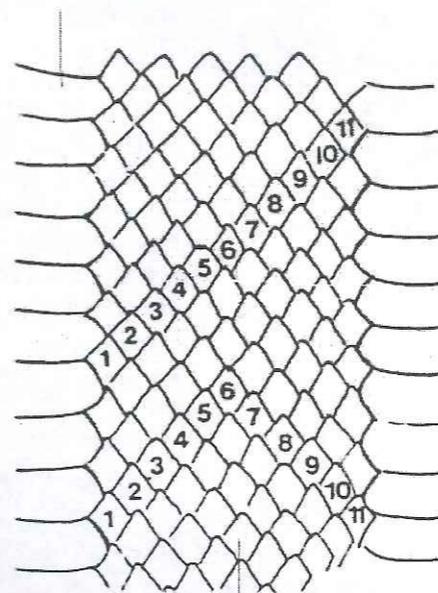
Orden: Squamata (Merrem, 1820)

Suborden: Scleroglossa (Estes, de Queiroz & Gauthier, 1988)

Infraorden: Serpentes (Linnaeus, 1766)

Familia: Colubridae (Oppel, 1811)

escamas ventrales



escamas dorsales

figura 1

Características:

Culebra grande, robusta, de 60 a 150 cm de largo; cabeza grande, redondeada, algo aplanada y de hocico romo, ojos grandes con pupilas redondas. Escamas dorsales rombales y lisas; 19 hileras de escamas a la mitad del cuerpo, 150 - 198 ventrales (fig. 1); escama o placa anal dividida; 66 - 120 pares de subcaudales (fig. 2).

Coloración dorsal bastante uniforme, aceitinada o gris pardusca, las escamas claras con los bordes negros. Ventralmente amarillenta, con los extremos del borde de las escamas negros.

escamas ventrales

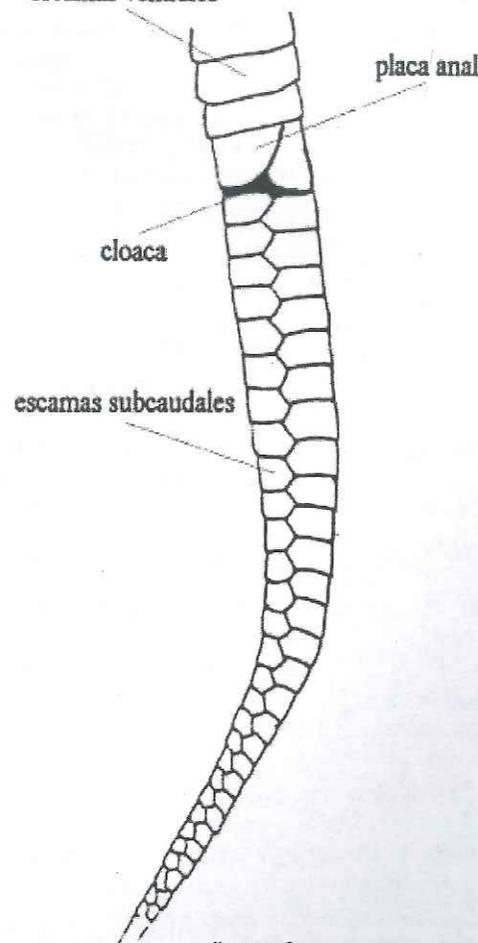


figura 2

Distribución:

Brasil, Bolivia, Uruguay y Paraguay. En Argentina prácticamente en todas las provincias menos en Santa Cruz, Tierra del Fuego y en la región andina y preandina. En Buenos Aires se encuentra en toda la provincia.

Hábitos:

Culebra muy común de hábitos diurnos. Se la suele encontrar en horas de la mañana tomando sol, y después del mediodía, con el calor intenso, entre arbustos o pastos, siendo la tarde la hora de mayor actividad. Se alimenta de anfibios, roedores, saurios, pichones de pájaros y hasta otros ofidios e incluso llega al canibalismo. El período de cópula es desde finales de agosto hasta septiembre y también desde marzo hasta abril. Las puestas suelen hacerse en hormigueros de hormigas cortadoras de hojas (*Acromyrmex sp.*), donde ponen de 7 a 26 huevos blancos o blanco-amarillentos depositados en conjunto y adheridos entre sí por la parte media, hasta una profundidad de 30 - 40 cm. Quizás esto se deba al óptimo térmico y a la humedad constante que desarro-

llan los jardines de hongos de las hormigas. Las hormigas obreras limpian la superficie de los huevos, "siembran los hongos" y depositan el material nutritivo, para estos, resultando en beneficio para los huevos por ser mantenidos libres de hongos parásitos. Se ha demostrado que los mismos producen mayor mortalidad en puestas hechas en otros sitios. Los huevos tardan aproximadamente 1 a 2 meses en eclosionar, demorando los vivoreznos varias horas en salir.

Es una culebra muy agresiva cuando se la intenta atrapar; aunque no es venenosa; su mordedura suele dejar dos pequeños puntos rojos a causa de los colmillos, sin ocasionar dolor alguno. Ante la presencia humana huye.

Consideraciones:

Es un animal beneficioso por controlar las poblaciones naturales de roedores. Si bien no es una especie vulnerable -sufre matanzas indiscriminadas por miedo, superstición o ignorancia.

Cristian H.F. Perez
Colaboración G. Lopez



Nuestra Flora

Pasionaria

Nombre científico: *Pasiflora caerulea* R.

Filia: Pasifloráceas

Nombres vulgares: pasionaria, pasiflora, flor de la pasión, flor de cristo, granadilla, mburucuyá.

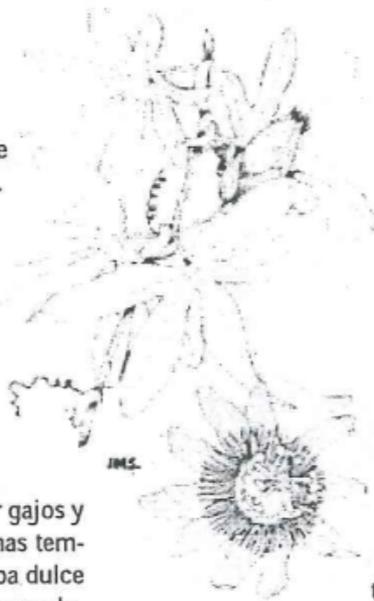
Descripción:

Es una liana perenne o semiperenne (conserva parte del follaje en la época invernal), glabra, con zarcillos axilares. Las hojas son alternas, palmadas, con pecíolos largos y provistas de glándulas. Las flores son solitarias, perfumadas y perfectas, con estambres y un gineceo muy particular en forma de cruz.

Usos:

Se la cultiva como ornamental. Se reproduce por gajos y semillas. Es la especie más cultivada en las zonas templado-cálidas de la Argentina. Los frutos de pulpa dulce y roja son comestibles y se utilizan para hacer mermeladas y una bebida refrescante a la que se le asignan propiedades medicinales.

En medicina popular los indios Vilelas empleaban sus frutos como remedio cordial. Los Tobas usaban la raíz



hervida contra el "pasma" e hinchazones. La infusión de la raíz se ha utilizado como vermífuga y para golpes. También se consumen las flores como sedante, estimulante cardíaco e hipotensor.

El género *Pasiflora* posee unas 400 especies de ambiente tropical y subtropical. En Argentina se hallan 19 especies.

Esta planta es consumida por las larvas de la mariposa espejito (*Dione ranillae*) que pone sus huevos sobre ella. A pesar del daño que le provocan dichas larvas, la pasionaria no muere y vuelve a rebrotar.

Bibliografía: Plantas trepadoras nativas y exóticas.
Leandro Jankowski Ed. L.O.L.A.

Mauro Fossati